

Implantación institucional del identificador *orcid*: un nuevo rol para las bibliotecas universitarias

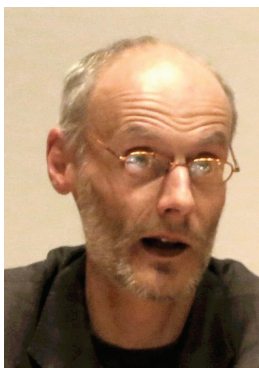
Institutional implementation of *orcid* identifiers: a new role for university libraries

Pablo De-Castro

De-Castro, Pablo (2015). "Implantación institucional del identificador *orcid*: un nuevo rol para las bibliotecas universitarias". *Anuario ThinkEPI*, v. 9, pp. 132-134.

<http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2015.31>

Publicado en *IweTel* el 11 de febrero de 2015



Resumen: Se sugiere que los bibliotecarios de universidad colaboren en la correcta implantación de los identificadores de autor *orcid* (*Open Researcher and Contributor ID*). Se alerta del peligro de duplicar los *orcids* cuando las instituciones deciden llevar a cabo registros masivos de su personal investigador. Los bibliotecarios tienen un campo de actuación complejo y muy valioso asesorando a los investigadores sobre formatos de firma y sobre las características y ventajas de dichos identificadores.

Palabras clave: Ayuda al investigador; Asesoramiento; Biblioteca universitaria; Nuevos roles; Bibliotecarios; Profesionales de la información.

Abstract: It is suggested that university librarians should collaborate in the correct implementation of *orcid* (*Open Researcher and Contributor ID*) author identifiers. There is a danger of duplicating the *orcids* when a university decides to implement a mass registration of its researchers. Librarians have a complex and valuable field of action, giving advice to researchers about signature formats and the characteristics and advantages of *orcid* identifiers.

Keywords: Researchers support; Advice; University library; New roles; Librarians; Information professionals.

Ayuda al investigador desde la biblioteca

Hace pocos meses nos desayunábamos con la inquietante noticia de que Bill Gates, el magnate del software, había vaticinado "la desaparición de este perfil profesional (técnico de biblioteca) en un plazo de 20 años" (*IweTel*, "El futuro de los técnicos de biblioteca", 13 agosto 2014). <http://goo.gl/tl617B>

Indicios no faltan de que el futuro de la biblioteca como institución pudiera estar amenazado, siendo uno de los más evidentes la creciente e imparable automatización de los servicios y la disponibilidad de información fuera de ella. Y si nos centramos específicamente en las bibliotecas de investigación, son conocidas las dificultades que experimentan para sobrevivir, incluso a nivel

de mero espacio físico en los centros en medio de la batalla por las crecientes necesidades de espacio para los equipos de investigadores.

Este *thinkepi* pretende argumentar que si las bibliotecas de investigación tienen un perfil bajo y son poco valoradas por los investigadores, es responsabilidad de los bibliotecarios poner los medios para que esta situación cambie: existen oportunidades de prestar servicios únicos y de gran valor. La gestión de la información científica y la armonización de sus estándares de trabajo es naturalmente una de las áreas donde la contribución de la biblioteca puede ser más relevante. Nos centraremos en la implantación institucional del identificador persistente de autor *orcid* como ejemplo de un proceso de ayuda a la investigación en el que los autores claramente pueden beneficiarse del apoyo de un servicio externo de normalización.

La gestión del perfil *orcid* debe ser personal

La identificación persistente de autores es con frecuencia percibida por los investigadores (con cierta razón) como un trámite administrativo menor, máxime cuando existen iniciativas anteriores al desembarco de *Orcid* (*Open Researcher and Contributor ID*) tales como el *ResearcherID* de Thomson o el *IraLIS* de la revista *El profesional de la información* y del repositorio *E-LIS*, en los que muchos ya se registraron en su día. Volvemos entonces una vez más a la tentación, tan habitual en el ámbito de la gestión de la información científica, de aplicar el “para los investigadores y por los investigadores, pero sin los investigadores”, y es de hecho muy frecuente que desde las instituciones se planifiquen procesos de carga masiva de datos de los autores en *Orcid* para la generación automática de nuevas cuentas. Es un proceso que pretende eximir al autor de la necesidad de tener que introducir de nuevo sus datos en otro perfil más.

Los mecanismos de integración con *Orcid* crecientemente implantados por proveedores de sistemas CRIS (*current research information systems*) y repositorios, permiten cada vez más que no sólo se transfiera a la nueva cuenta *Orcid* la información administrativa de un autor, sino todos los datos relativos a su actividad científica que estén disponibles en el CRIS/repositorio institucional.

No obstante hay un problema grave en esta aproximación, y es el hecho de que *Orcid* es una iniciativa abierta y que pone al autor en el centro de su gestión. Quiere esto decir que desde que *Orcid* arrancó oficialmente allá por octubre de 2012, infinidad de autores han optado por crear su cuenta de manera individual (y gratuita). <https://orcid.org/register>

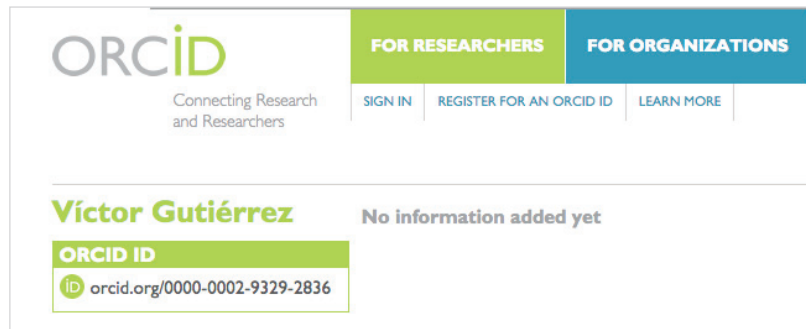


Figura 1. Las cuentas *orcid* con insuficiente información impiden la identificación unívoca del autor

España en particular ha figurado desde el inicio en posiciones muy altas en la clasificación de países por número de autores registrados –en parte por la obligación impuesta por revistas como *El profesional de la información* de que los autores de los artículos tuvieran un *orcid*-, y esto, que a priori es un aspecto muy positivo, puede plantear serios riesgos de generación de duplicados si una institución decide lanzar un proceso masivo de creación de cuentas.

Es por ello que los procesos de implantación institucional de *orcids* deberían tener en cuenta la necesidad de interactuar directamente con institutos, facultades, departamentos y autores con independencia de que el proceso pueda automatizarse. En otras palabras, privilegiar lo social frente a lo técnico. Esta interacción con los equipos de investigación respondería por un lado a la necesidad de difundir la iniciativa de identificación y por otro a la conveniencia de que los autores se involucren de una manera informada en un esfuerzo que descansa plenamente sobre ellos a nivel del eventual uso posterior de los identificadores generados en los procesos de publicación (envío de manuscritos a editores) y de gestión de financiación (solicitud de proyectos de investigación). Si se generan *orcids* para los autores pero no se explica para qué sirven, su potencial utilidad se verá muy disminuida.

Papel pedagógico de las bibliotecas

Y es aquí (además de en bastantes más campos concomitantes) donde las bibliotecas tienen una posición privilegiada para explorar las posibilidades de aplicar esta interacción con los autores en el marco de la conversación que ya vienen manteniendo con ellos sobre aspectos rela-



Figura 2. Una cuenta *orcid* bien codificada debería siempre contener la afiliación institucional

cionados con la gestión de la información científica, como el acceso abierto a publicaciones, datos de investigación y demás. Si hay que explicar a los autores qué es *Orcid*, para qué sirve y por qué es bueno contar con un (nuevo) identificador persistente de autor, las bibliotecas tienen abierto un canal de comunicación que pueden aprovechar para añadir un área más en la que prestar apoyo a la investigación.

No son pocos los casos en los que una interacción persona-a-persona serán de utilidad en este empeño:

- alguien ha de ocuparse de preguntar a los autores si cuentan con un identificador *orcid* previo, para no incluirles en los procesos de creación masiva de cuentas;
- alguien ha de asumir la pesada labor de buscar y confirmar *orcids* preexistentes que los autores no recuerdan haber creado (un caso mucho más frecuente de lo que cabría esperar a priori, debido al bajo nivel de uso práctico que tienen todavía los identificadores en los procesos de intercambio con editores y agencias de financiación, pero esto está cambiando muy rápidamente);
- alguien debe tener abierta la comunicación con el autor para advertirle de que en su caso particular, si no incluye su segundo apellido unido al primero con o sin guión, su cuenta será indistinguible de la de decenas de autores homónimos. En este sentido debe recomendarle las normas *IraLIS* de firma internacional: <http://liralis.org/es/node/23>
- o recordarle al autor que debería idealmente incluir sus afiliaciones (y direcciones de correo) múltiples porque de lo contrario cuando la segunda (o sucesiva) institución lance su propio proceso de implantación de *orcids*, el riesgo de generación de duplicados será muy elevado;
- o estar disponible para discutir la política de privacidad de *orcid* con los autores más remisos a compartir su información en abierto (una información que por otra parte estará ya publicada en muchos otros sitios y webs).

Tareas todas ellas de no muy altos vuelos técnicos quizá, pero esto es lo que los bibliotecarios hacemos como nadie. No obstante, para reflexiones de mayor calado también hay espacio, tales como:

- en qué medida una supuesta iniciativa de ámbito nacional de promocionar el registro

Search results			
ORCID iD	First name	Last name	Other names
0000-0002-9200-8960	Luis	Sanchez	
0000-0001-6779-8481	Luis	Sanchez	Sanchez, L.E.
0000-0002-0194-1908	luis	sanchez	
0000-0001-7826-0476	Luis	Sanchez	

Figura 3. Si no se incluye el segundo apellido en la entrada de autor, se incrementa el riesgo de duplicados

- de los autores impactaría sobre procesos en marcha de implantación institucional;
- cómo pueden acoplarse los flujos de trabajo para que los autores estén al tanto de lo que su institución está haciendo por ellos a nivel de identificación y para que cualquier movimiento del autor a nivel de registro individual llegue también a oídos de la institución;
- en qué medida debería privilegiarse una iniciativa de mera identificación (esto es, *orcid* como un simple número que uno copia en el formulario de envío de manuscrito o de solicitud de proyecto, en cuyo caso no hay problema en tener cuentas *orcid* completamente vacías como está la mayoría de cuentas ahora mismo) o bien promover dichas cuentas como un instrumento más para dar a conocer al mundo exterior el trabajo de investigación que está haciendo cada persona, en cuyo caso los perfiles deberían estar tan completos como sea posible.

“Alguien ha de asumir la pesada labor de detectar y confirmar identificadores *orcid* preexistentes que los autores no recuerdan haber creado”

Muchos investigadores pueden ver este proceso como un trámite; las bibliotecas por su parte pueden abordarlo también como una formalidad, o por contra pueden implicarse de manera más intensa, plantearse trabajar en equipo y aprovechar las evidentes sinergias con otras líneas de trabajo en el entorno de la gestión de la información científica.

Pablo De-Castro
Liber y GrandIR
pcastromartin@gmail.com
pablo.decastro@kb.nl